

DOCENTES QUE SIEMBRAN FUTURO

1 CONGRESO DE EDUCACIÓN SS.CC.

Salamanca ha acogido, del 2 al 5 de julio, el primer Congreso de Educación SS.CC. con el lema "Sembramos futuro", con el objetivo de soñar -sin un gran sueño es imposible innovar- para la década 20-30. Trescientos sesenta y cinco docentes de los colegios de hermanos y hermanas de los Sagrados Corazones de España y América Latina, así como de otros centros públicos y concertados, se dieron cita en un fecundo y esperanzador evento, coordinado por **Nacho Moreno**, que ha contado con la presencia del Superior General de los Sagrados Corazones, **Javier Álvarez-Ossorio**, el Presidente de Escuelas Católicas, **Juan Carlos Pérez Godoy** y el Superior Provincial de la Ibérica, **Aurelio Cayón**.

Fernando Cordero Morales
@FernandoCorder7

"No engendrar hijos para la catástrofe"

En la inauguración, **Javier Álvarez-Ossorio** tomó prestadas las palabras de **Isaías** cuando su pueblo lo había perdido todo (cfr. Is 65, 23). El profeta intenta dar una esperanza, describiendo lo que es la paz, la felicidad, la aspiración máxima que se puede tener en la vida, a través de tres imágenes: construirán casas y las habitarán, plantarán campos y comerán sus frutos, no engendrarán hijos para la catástrofe. Son imágenes contrarias a las que se dan en lugares de conflicto. Estas metáforas describen la educación en tres pinceladas, porque es decirle a cada niño: "Tú no eres una catástrofe, no has nacido para el desastre, no estás destinado a esa catástrofe. Tú has sido creado por amor y Dios cuenta contigo". Educar es, también, en segundo lugar, decirle a cada uno: "Tú sirves para que nadie sea engendrado para la catástrofe. Todos somos hijos e hijas del mismo Padre. Contamos contigo para que nadie nazca en este mundo para una catástrofe". Por último, "hay que construir casas y plantar campos, contamos contigo, capacítate para construir y para plantar".

El Congreso ha contado con diferentes ponentes, así como con una gran variedad de mesas redondas y talleres (emociones, aprendizaje, nuevos escenarios de comunicación, el despertar en la espiritualidad y la fe, etc). Nos gustaría rubricar algunas de las apor-



Eduardo Blanco



Eduardo Blanco

to, enumera los medios para superar las dificultades del camino. Detecta algunos frenos: la inercia, el *curriculumismo*, el activismo -cáncer de nuestras escuelas-, el perfeccionismo, por lo que necesitamos una coalición de alumnos y familias. Asimismo, nos revela unos aceleradores: el cambio de nuestros marcos mentales y

la conexión con nuestra vocación educativa. ¡Transformar la educación es un proceso! Por ello, hay que tener energía para todo el trayecto. Se trata de hacer visible lo invisible. Debemos *jirafearnos*: ver nuestro avance en perspectiva y saber hacia dónde vamos. Esto requiere tiempo. Tiempo para reflexionar, soñar y trabajarnos internamente. *Hemos de *jirafearnos*: ver de dónde venimos y hacia dónde

NECESITAMOS UNA COALICIÓN DE ALUMNOS Y FAMILIAS

taciones de los ponentes que intervinieron durante estas jornadas, que marcaban tendencias de futuro, neurociencia, espiritualidad y compromiso social.

El arte de "jirafear"

Xavier Aragay, consultor experto en innovación, invitó a reimaginar la educación en una nueva ola de innovación disruptiva hacia el 2030. Son múltiples las razones que nos llevan al cambio y las acciones que estamos desarrollando desde hace años. En este contex-



Tamara Cordero

Eduardo Blanco

> vamos”, concluye convencido Aragay. Y advierte: “Estamos acostumbrados a diseñar el futuro haciendo un balance del pasado. Hemos de diseñar el futuro mirando al futuro”.

Kentucky no es “pollo muerto frito”

Isauro Blanco, pedagogo y psicólogo evolutivo y clínico, reafirmó el necesario uso de reglas y autodisciplina. Las evaluaciones motivadoras pueden sacar los recursos para hacer el reto. Lanza algunas cuestiones: ¿De qué me sirve tener muchos datos si soy incapaz, por ejemplo, de escoger pareja para mi vida? Hay personas muy inteligentes que luego no toman decisiones importantes bien. “¿Cómo educar la cabeza de los niños?”. Ese es el asunto.

Junto a las neuronas, nos habla de los astrocitos con una

les. Hace falta marketing. Las emociones han de tener una trascendencia fundamental. “¿Quién vende el Kentucky diciendo que es pollo muerto frito?”, se plantea Blanco. ¿Cómo hacer una reingeniería de lo que estamos haciendo? No se puede lograr una obra de arte con almas dolientes, aburridas, que están sufriendo. Ese es el reto.

En las fotografías observamos algunos de los profesores que han participado en el congreso. A la derecha, la Escuela de Teatro San José, de Sevilla, que amenizó el congreso con su representación de “Godspell”.



Eduardo Blanco



Col·legi Padre Damián



Eduardo Blanco

Colegio Nuestra Señora de la Paz



LAS EMOCIONES HAN DE TENER UNA TRASCENDENCIA FUNDAMENTAL

futuro, que se vive como amenaza.

En medio de este panorama, el Coordinador de Pastoral Juvenil y Vocacional de los Sagrados Corazones, **Fernando Bueno**, señala que los colegios ss.cc. tienen algo distintivo:

“Los profes nuevos reconocen empatía, cercanía y familiaridad. Los alumnos dicen que se les escucha, se les conoce. Son especiales porque se habla de Dios”.

La meta de los colegios ss.cc. es, para el padre Bueno, “que los alumnos salgan con una identidad ss.cc., desde el carisma de nuestra Congregación”. De ahí que se pregunten en torno a qué quiere Dios de ellos. Hace falta que los alumnos se encuentren con Dios en el colegio. Subraya el acompañamiento como elemento imprescindible en el estilo educativo ss.cc.

Parábola del picapedrero

Cristóbal Calero, director General del Colegio Cardenal Spínola (Madrid), pergeña las claves de una escuela que quiere ser Buena Noticia: abierta a todos sin distinción, comunidad de fe y aprendizaje, que anuncia el amor personal de **Jesu-**

cristo y educa desde la pedagogía de ese amor. Las líneas pedagógico-pastorales para desarrollar la misión residen en el pensamiento crítico-creativo, el aprendizaje dialógico, cooperativo, en el aprendizaje experiencial y en la competencia espiritual. Lo pedagógico y lo pastoral van de la mano. El desarrollo fundamental se concentra en la competencia espiritual de nuestros alumnos. Educar es formar el corazón. En esta pedagogía cordial la diversidad es un recurso no un problema.

El profesor Calero nos cuenta la parábola del picapedrero. Un picapedrero pasa sed, calor y vive con horror su trabajo. Otro siente que está construyendo una catedral. Si no tenemos pasión, no funciona. Esto pasa con la educación: hemos de implicar a todos para construir la catedral.

Apuntar a las estrellas

Alguien que puso en pie a todos los asistentes fue el conocidísimo **Emilio Duró**, que remarcó la necesidad de tener visión a largo plazo y sentido de la vida. No tener dudas de que se conseguirá, por lo que

Felipe Alonso



UNA ESCUELA QUE QUIERE SER BUENA NOTICIA

siempre hemos de apuntar a la estrellas. “Vivir la vida sobre un solo glúteo”, esto es, con emoción, porque hay que unir vivencias a emociones.

Los docentes han de permitir que brillen los ojos de los demás y sacar lo mejor de todos. Un consejo práctico para nuestro día a día: “Irse a dormir sin deudas pendientes”.

Por último, Javier Álvarez-Osorio nos dejó una interpelante mirada a la identidad SS.CC. de nuestros colegios, con cuya cita textual finalizamos esta crónica a orillas del Tormes:

“Necesitamos identidad. Muchas veces es inevitable definir la identidad como una diferencia. Tengo algunos ‘sin embargo’ a esto. Hay gente que no lleva el logo SS.CC. con la que hemos empatzado rápidamente en el Congreso. Vivimos en un mundo donde prima la expe-

riencia y no los modelos. Nuestra identidad se codea con la diferencia. Hemos hablado de Dios para hablar de nuestra identidad, del Dios de Jesús. No obstante, Él es ‘el Padre que hace salir el sol sobre unos y sobre otros’. Dios no es una etiqueta que podamos colgarle a nada. Él es siempre más grande. Lo más importante de nuestra identidad es lo que más nos asemeja a otros -curiosamente-, lo que nos hermana con otros que son diferentes. Agradezco a los que han traído la diferencia al Congreso. La identidad será cada vez más profunda mientras más nos parecamos a otros, a los ‘buenos’, mientras más nos parecamos a los que quieren vivir el Evangelio, a los que luchan por la justicia. La plena madurez de la identidad consiste en dejar de ser uno mismo, perder la vida. La educación es una tarea de amor absoluto, de entregar la vida”.